



HISTORIA DE LOS ESTADOS UNIDOS.

PARTE I.

PERIODO DE LOS ABORIGENES,

QUE COMPRENDE DESDE LA PRIMERA POBLACION DE AMÉRICA HASTA SU DESCUBRIMIENTO POR COLON, EN EL AÑO DE 1492.

CAPÍTULO I.

ORÍGEN DE LOS INDIOS AMERICANOS.

6. CUANDO los Europeos descubrieron la América, era habitada por tribus que diferían bajo muchos conceptos de las naciones del Viejo Mundo. Sus maneras, sus costumbres, su lengua y su figura, todo parecía haberse combinado para marcarlas como una raza distinta. Algunos les llamaron *hombres rojos* (red men), á causa de su color; pero generalmente han sido conocidos con el nombre de *Indios*, porque los primeros descubridores estaban en la creencia de que la América formaba parte de las Indias Orientales. Puesto que estas tribus indígenas representan en la historia de nuestros primeros tiempos un papel muy importante, convendrá ante todo considerar su origen y especialidades, los límites de las tierras que ocupaban y sus mutuas relaciones.

7. Informémosnos primero de cuándo y cómo fué poblándose la América. Por un lado la separa del Continente Oriental un océano de tres mil millas de ancho, y por el otro

una extension de agua tres veces mayor. Por consiguiente parece casi imposible que pudiera haberse llegado á él en una época en que los buques eran pequeños y frágiles; cuando todavía no se habia inventado la brújula y los navegantes no se atrevian á lanzarse al alta mar. Por esta causa se creyó que los habitantes de América no descendian de Adan y Eva, sinó de una raza criada anteriormente. Tal teoría, ademas de oponerse abiertamente á la doctrina de la Biblia, no es de ningun modo necesaria para resolver el problema de la poblacion de la América.

8. Descubrimientos posteriores han puesto en evidencia un hecho desconocido por los filósofos de hace trescientos años; esto es, que la América se va ensanchando rápidamente á medida que se aproxima al Norte y allí se adelanta en el Océano hasta no quedar mas que una distancia de treinta y seis millas entre ella y Asia. La travesía puede hacerse fácilmente en aquel punto, á favor de una corriente que se dirige á la costa americana. La fuerza de un temporal pudo haber arrojado algun barco al lado de acá y por consiguiente ser descubierta la América por casualidad; pero aun hay otro medio de comunicacion mucho mas fácil. El estrecho de Behring se hiela completamente en estaciones rigurosas. Animales de diferentes especies han pasado sobre el hielo de un continente al otro, y es probable que los primeros habitantes de América hubiesen venido del mismo modo, ya por curiosidad, ya impelidos por la violencia.

9. No sabemos en qué tiempo habrá tenido lugar este acontecimiento, porque la historia no hace mencion de él. Quizá sucedió en tiempos remotos, acaso algunos siglos despues de la dispersion de Babel y la subsecuente emigracion de la llanura de Sennaar. Los hombres salieron pronto del limitado recinto en que al principio estaban encerrados y se posesionaron de las tierras despobladas que habia á su alrededor, lo cual se hacia necesario para sus necesidades, segun iban creciendo en número. Así fué como gradualmente hallaron el camino de la parte nordeste del Asia, hasta que al fin la

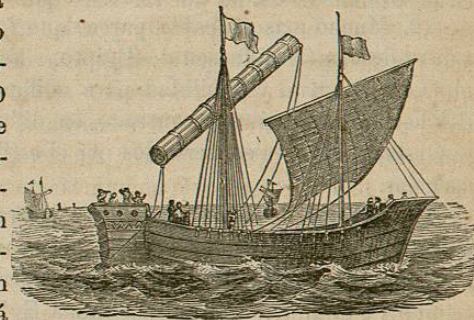
ventura ó el acaso les hizo conocer la existencia de un nuevo continente.

10. De este modo pudieron muy bien atravesar el estrecho de Behring, ó sea, la parte norte del Pacífico; pero algunos son de opinion que los antiguos navegantes llegaron primeramente al Nuevo Mundo por la via del Atlántico. Ya en la época de Salomon habian hecho los navegantes Fenicios viages á Ophir. Se dice tambien que un poco despues el Cartaginés Jano habia navegado treinta dias al Oeste del estrecho de Gibraltar. Los antiguos navegantes egipcios se distinguian especialmente por su osadía y habilidad, y se cree que 600 años antes de Jesucristo, en tiempo de Faraon Necho, partió del Istmo de Suez, en el mar Rojo, una compañía de exploradores que navegó por toda la costa de Africa hasta

llegar al punto opuesto del Istmo, unas 16,000 millas. Se hace igualmente mencion de otros viages notables en alguno de los cuales pudo muy bien haberse llegado á América. Platon y otros escritores

antiguos parece supieron que hácia el Occidente habia una gran extension de tierra, y hablaron de una isla mas grande que Europa y Africa, que suponian en aquella direccion.

11. Algunos historiadores han creído hallar el origen de los Indios americanos en aquellas diez tribus de Israel que fueron conquistadas por Salmanazar, rey de Asiria, unos 700 años ántes de Cristo. Muchos de los vencidos fueron llevados en cautiverio y mezclándose con los conquistado-



NAVÍO ANTIGUO EGIPCIO.

res, perdieron su nacionalidad. Pero, según dice Esdras, hubo algunos que formaron el proyecto de abandonar la multitud de los gentiles é irse á un lejano país en donde los hombres nunca habian morado. Algunos opinan que los desgraciados restos de estas diez tribus llevaron á cabo su designio, pasando á la América, y que fueron los progenitores de la raza India. La historia solo dice que avanzaron hasta la Media, y fuera de esto no sabemos nada mas de sus viajes, ni aparece prueba alguna de que se estableciesen finalmente en la América, excepto una pequeña semejanza entre las costumbres y ceremonias religiosas de los Indios y los antiguos Israelitas. Ambos tenían sus sacerdotes y profetas, sus lavatorios y unciones, sus fiestas, festines y sacrificios. Pero ni estos ni otros puntos de semejanza que se alegan, son bastantes para probar la teoría.

12. Mucho mas probable parece que los primeros habitantes de América fuesen de Egipto. Esto pudiera deducirse de su gusto y habilidad para edificar, lo mismo que del hecho de haberse encontrado, en diferentes cuevas en el Oeste, cadáveres conservados por el estilo de las momias egipcias.

La historia de estos primeros emigrantes parece ser como sigue: Poco despues de la confusion de las lenguas, un gran número de hombres, despues de residir por algun tiempo en la India Central, pasaron á Egipto conduciendo sus ganados, y conquistaron á los primitivos colonos, los descendientes de Mizraim. Fundaron un poderoso imperio bajo el nombre de los Reyes Pastores, edificaron grandes ciudades, y erigieron sólidas pirámides que todavía existen, para recuerdo de su poder. Sin embargo, los Mizraimitas, instigados por su tiranía, se levantaron al fin contra ellos, y despues de una larga y reñida contienda, los arrojaron del territorio. Los vencidos Pastores tomaron su ruta, en busca de una nueva morada, hácia el Nordeste, dejando numerosas huellas de su paso, al través del Asia Central y Siberia, en sus bien fabricados muros y terraplenes. Finalmente se

supone que pasaron á América de la manera que se ha descrito, que erigieron los baluartes y antiguos trabajos cuyos restos se hallan todavía visibles en el valle del Misisipí, y que últimamente consiguieron abrirse camino hasta Méjico y edificar allí á principios del siglo décimo cuarto la ciudad que lleva este nombre.

13. Los Indios de América deben descender de otras emigraciones mas recientes de aventureros Asiáticos que los Mejicanos. Muy bien puede ser que se haya pasado frecuentemente, en el trascurso de los siglos, el Estrecho de Behring ó el océano inmediato; y es muy probable que, si juzgamos por la diferencia que existe en el lenguaje y carácter de varias tribus, la travesía se hiciese en diversas ocasiones y en diferentes épocas. Todavía pueden verse en varias partes de nuestro país, restos primitivos muy curiosos, que prueban que los primeros colonos llegaron hace mucho tiempo, esto es, ántes de que los alicientes de la vida de la selva les hiciesen olvidar las artes mecánicas. Probablemente fueron seguidos por emigraciones ménos civilizadas que los arrojaron de sus primeros establecimientos. De este modo puede ser que hayan tenido lugar emigraciones sucesivas, haciendo cada partida de advenidizos avanzar á sus predecesores mas y mas hácia el Sur, y siendo despues ellos mismos arrojados á su turno por otros, hasta que se pobló todo el Continente.

14. Las tradiciones que corren entre los Indios dan poca luz acerca de su origen. Tienen todos ellos la creencia de que son aborígenes, ó, en otras palabras, que descenden de la tierra y no tienen parentesco con otros pueblos. Una de sus tradiciones cuenta que subieron por las raíces de una gran vid desde el interior del globo. Según otra, sus antecesores, que habian vivido siglos debajo de la tierra, habiendo columbrado casualmente la luz del día al través de la abertura de una caverna y haciendo esfuerzos extraordinarios escalaron los muros de su prision subterránea y salieron á la superficie.

Sin embargo, algunos Indios conservan todavía la tradición confusa de haber atravesado una distancia sobre el agua para llegar á sus actuales moradas. Los Athapascas, que se asemejan mucho en vestidos y maneras al pueblo del Asia oriental, dicen que habian vivido en una lejana region al Occidente. Los Chipewayanos dicen tambien que tuvieron su origen en otra tierra habitada por gentes muy malas; que habian estado precisados á atravesar un estrecho lago, de poca profundidad y que estaba lleno de islas, en el cual sufrieron mucho frio, y en donde encontraron grandes masas de hielo y nieve. Si este "estrecho lago" fué el Estrecho de Behring ó la extremidad norte del Pacífico, las islas á que se refieren pudieron ser el grupo de las Aleucas, en las cuales es fácil que encuentren grandes dificultades los navegantes inexpertos.

CAPÍTULO II

LAS GRANDES FAMILIAS INDIAS.

15. Las diferentes tribus Indias que ocupaban la América á la primera llegada de los Europeos, se parecian mucho entre sí, tanto en costumbres como en color, y en toda su figura en general. Habia diferencia en pequeños detalles, pero estos apenas justificaban que se les reuniese en grandes familias. Esto no pudo hacerse hasta que se compararon sus dialectos; y entónces se encontró que las numerosas tribus del este del Misisipí y del sur del San Lorenzo descendian de ocho troncos, emparentados entre sí. En cuanto á los que moraban al Oeste del Misisipí, se sabia entónces muy poco, ni aun ahora sabemos lo suficiente acerca de ellos para clasificarlos propiamente.

16. Estas ocho grandes familias se denominan como sigue: Algonquina, Huron-Iroquesa, Dakotana ó Sioux, Catawba, Cherokee, Uchee, Natchez, y Mobileña. El mapa

de la página 12, muestra sus respectivas localidades en el año 1650, ántes de cuya época era muy poco conocido el interior del continente. Los Esquimales, que estaban tan extendidos, no se incluyen en estas familias. No se hallan comprendidos en los límites de los Estados Unidos, sino que ocupan las costas de todos los mares, bahías y abras de América, al Norte de la latitud 60°.

17. De estas familias los mas numerosos eran los Algonquines. Ocupaban como una mitad del terreno que pertenece hoy á los Estados Unidos al Este del Misisipí y podian poner sobre las armas tantos guerreros como todas las otras familias reunidas. Extendíanse aun mas al norte del San Lorenzo, incluyendo, entre otras tribus, los Knistenales, que estaban esparcidos en todo el vasto terreno que media entre la Bahía de Hudson y las Montañas Rocallosas. La familia de los Algonquines contenia casi todas las naciones que tuvieron alguna relacion con los primeros colonos. Los Narragansets, Wampanoagos, Pequodes, y los Pawtuckets, en Nueva Inglaterra, los Mohéganos (ó Mengos) en Long Island y en las márgenes del Hudson; los Delawares, que poseian una grande extension de terreno en las orillas del rio que hoy lleva su nombre; y los Powhatanés, que anteriormente habian constituido una confederacion de mas de veinte tribus, en la Bahía de Chesapeake, y que despues fueron exterminados por la guerra y las enfermedades. Tambien eran Algonquines los Ottawas, Chipewayanos, Sacs y Foxes, Miamis, Shawnees, y otras tribus del Oeste.

Aunque muchas de las tribus menores de Algonquines hablaban dialectos derivados de una misma lengua y pertenecian á una misma familia, no por eso dejaban de hacerse la guerra incesantemente por las causas mas triviales, que se heredaban de generacion en generacion. Así sucedia que su número se iba reduciendo, y de este modo no era raro que se destruyese una tribu enteramente.

18. La familia de mas importancia despues de esta eran

los Huron-Iroqueses, que aunque estaban rodeados por los Algonquines poseían un vasto terreno y gozaban de una gran reputación por sus hazañas. Ocupaban una gran parte del estado de Nueva York, así como la península Canadiense, que está formada por los lagos Ontario, Erie y Huron. A esta familia pertenecen los Hurones ó Wyandotes, los Eries y las formidables tribus confederadas, conocidas generalmente bajo el nombre de las Cinco Naciones, á quienes después se les unieron los Tuscaroras, de la misma raza, de la Carolina. Los verdaderos Iroqueses ó las Cinco Naciones eran distinguidos tanto por su inteligencia como por su superior habilidad y valor en la guerra. Mostraron mas sabiduría en el manejo de sus negocios domésticos y adelantaron mucho mas en las artes necesarias á la vida india, que el resto de su raza. Conociendo que debían su fuerza á la union, mantenían su confederación con el mayor cuidado y así llevaban la ventaja á sus enemigos que estaban separados. Como puede verse por el mapa, su posición era muy favorable. El lago Ontario al Norte, y una extensa cordillera al Sudeste les servían de baluartes contra sus enemigos; al mismo tiempo que su trato con las colonias Holandesas los tenía bien provistos de armas y municiones.

19. Los Dakotás, ó Sioux, una familia muy extendida, vivían la mayor parte al Oeste del Misisipí. Por consiguiente, los primeros colonos sabían muy poco acerca de ellos. Una de las tribus Dakotanas, los Winnebagos, emigró hácia el Este, no se dice en qué período, y se estableció á la orilla oeste del lago Michigan, entre los Algonquines. Los principales miembros de la familia Dakotana, eran los Mandanes, Iowas, Misuríes, Osages, Arkansas y Kansas.

20. Los Catawbas, que vivieron en el interior de la Carolina, al Sur del primer establecimiento de los Tuscaroras, fueron muy poderosos en otro tiempo. Habiéndose empeñado en guerras con los Iroqueses, fueron vencidos y casi aniquilados. Quizás no llegue á ciento el número de los que sobreviven.

21. Al Oeste del establecimiento de los Catawbas vivían los Cherokees. Como ocupaban los fuertes sitios de Blue Ridge y el Alleghani, podían considerarse como los montañeses de la América Oriental. A pesar de las largas y sangrientas guerras que han sostenido con sus enemigos hereditarios, los Shawnees y otras naciones, constituyen al presente una de las tribus mayores, mas civilizadas y prósperas dentro de los límites de los Estados Unidos. Cuentan unas 15,000 almas, y al contrario de lo que sucede á los de su raza, se han ido aumentando á medida que han cambiado la vida salvaje por la civilizada.

22. Los Uchees, pequeña tribu poco conocida en la historia, era la sexta de las grandes familias. No se ha conocido que hubiesen cambiado nunca su morada, y se jactaban de ser los habitantes mas antiguos de la región en que se les encontró, que era la parte norte de Georgia. Su lenguaje era duro y gutural.

23. En la orilla del Este del Misisipí, vivían los Nachez, en el terreno vecino á la ciudad que lleva su nombre; dícese de esta tribu que ha tenido conexión con los Mexicanos y que ha poseído en otro tiempo un gran dominio. Probablemente se establecieron en esta localidad al principio del siglo diez y seis, puesto que retienen una tradición en que dicen haber visto "guerreros de fuego," allá en el Suroeste, en donde primeramente vivieron, por cuyo nombre designaban ellos sin duda á los soldados de Cortes. Los Franceses destruyeron casi totalmente á los Nachez en 1730. Se supone que de los pocos que sobrevivieron, y pasaron á la Luisiana, cruzando el Misisipí, descienden los Indios Tensas.

24. Réstanos mencionar los Mobileños ó de otro modo los Muscogee-Choctaws. Extendíase este grupo de tribus sobre el territorio que al presente forma la parte del sur de los Estados Unidos; sus límites eran al Nordeste el Rio Cape Fear, y llegaban por el Norte hasta la boca del Tenesé. Comprendía muchas naciones poderosas, como

eran los Creeks, ó Muscogees. Aunque belicosos por inclinacion, se dedicaban principalmente á la agricultura; ayudando los guerreros á las mujeres á cultivar la tierra, en los intervalos que mediaban entre sus expediciones militares. Los Creeks, lo mismo que los Iroqueses en el Norte, se unian en confederacion con las tribus vecinas, lo que aumentaba mucho su poder. Entre las naciones que mas tarde se unieron con ellos de este modo, estaban los Seminoles, que por largo tiempo han molestado en la Florida á nuestro gobierno. Los valientes Chicasaws, miembros tambien del grupo Mobileño, vivian asimismo á orillas del gran "Padre de las aguas" (el Misisipí), al Norte de Natchez. Al lado opuesto del mismo, hácia el Tombigbee, vivian los Choctaws, en un delicioso país que casi sin necesidad de cultivo daba grandes cosechas.

25. Ademas de las tribus mencionadas ya, habia muchas otras de menor importancia. Sin embargo, nunca hubo una poblacion india numerosa en América, ni ántes ni despues de su descubrimiento. La mayor parte de las tribus secundarias eran pequeñas; y se infiere de todo lo investigado que de los aborígenes del Sur del San Lorenzo y al Este del Misisipí no llegaba el número, cuando los descubrió Colon, á mas de 200,000.

CAPÍTULO III.

LENGUAS INDIAS.

26. SUCEDE á menudo que el lenguaje de un pueblo da luz y disipa las tinieblas de su historia, dice de dónde viene, descubre las relaciones que ha mantenido con otras naciones, y proporciona una llave para llegar á encontrar su carácter. En los varios idiomas indios que se hablan en América, se ha hallado bastante diferencia para faci-

larnos el poder agrupar las tribus que los hablan y clasificarlas por este medio en ocho familias; bien que por muchos respectos se asemejen entre sí. Estos idiomas son todos completos y consistentes, todos estan sujetos á reglas y principios generales. Se encuentra en ellos cierta grandeza salvaje y, sin embargo, ménos irregularidad que la que se observa en lenguas mas cultivadas. Conociendo el Indio solamente la naturaleza, extraño á las artes, ciencias, comercio, é industria mecánica, necesita muy pocas palabras; con todo, como ser humano está sujeto á las mismas pasiones que otros, requiere una lengua que exprese sus ideas y sentimientos y esta prerogativa la encontramos en los Indios en todas partes del continente.

27. Los órganos del Indio son los mismos que los del Europeo. Al hablar ámbos usan la lengua, el paladar, los labios y la garganta; y por consecuencia son los sonidos producidos por ámbos con corta diferencia los mismos. Sin embargo, algunas tribus tenian ciertas peculiaridades. Los Algonquines no tenian *f*; los Iroqueses no tenian *m*, *b*, *p*, *f*, *v*, *y*, con la excepcion de los Oneidas, no tenian tampoco *l*. Algunos de los dialectos Algonquines eran duros por el demasiado uso de las consonantes; pero la mayor parte de las lenguas indias eran notables por su dulzura y melodía. Particularmente sucedia así con la lengua Cheroquí, en que cada sílaba acababa en vocal.

28. El Indio tenia un nombre para cualquiera cosa que pudiera ver, oír, ó tocar; pero tenia pocas palabras para expresar ideas abstractas. Así es, que en ninguno de los dialectos americanos se encontraba un término simple para expresar *justicia*, *templanza*, *virtud*. Tan grande era la diferencia entre la vida salvaje y la civilizada, que un gran número de palabras indispensables en esta, eran enteramente desconocidas en aquella. Cuando se introdujeron en su lenguaje, fué necesario hacerlo por medio de palabras ya existentes y términos compuestos que describieran el objeto ú accion. Por ejemplo, el Indio nunca se *arrodilla*;